

¿QUÉ ES EL SER?

MARIA A. PEREZ

La búsqueda de la esencia y el ser de las cosas ha sido un desafío constante para la filosofía a lo largo de la historia. Esta pregunta también se plantea en el ámbito del diseño arquitectónico, donde se cuestiona en qué momento un objeto de diseño adquiere su cualidad única y esencial.

En el proceso creativo del diseño arquitectónico, la Escuela de Arquitectura y Diseño [ead] adopta un enfoque basado en la observación, el acto y la forma. La observación es el primer paso, donde los diseñadores abren sus ojos a la realidad que los rodea. A través de la constante observación, comienzan a abstraer ideas y pensamientos que servirán como base para su proceso creativo. El acto es una parte fundamental de la obra, ya que refleja cómo se ocupa y habita el espacio diseñado. Es a través de la observación de los actos humanos y las acciones que tienen lugar en el espacio que se extrae una "meta-actividad" que engloba todo el acontecer en ese entorno. Finalmente, la forma emerge a partir de la observación y el acto. La forma se desarrolla a partir del fundamento que se extrae de la observación y surge de la realidad que rodea al acto de la obra. La forma es, por lo tanto, una manifestación de la observación y la función de la obra.

En el diseño arquitectónico, la pregunta sobre dónde reside el ser del objeto de diseño es esencial. ¿Se encuentra en la forma física del edificio, en su función, en su concepto o en la intención del diseñador? Varios filósofos y teóricos del diseño han abordado esta pregunta desde diferentes perspectivas.

Desde la perspectiva aristotélica, el ser puede encontrarse en la forma y la función de la obra. Aristóteles definió la sustancia (ousia) como lo que hace que algo sea real, y la energía como la actividad que permite que algo sea lo que debe ser. En este sentido, el ser de la obra reside en su forma y función, ya que estas determinan su realidad y propósito. Desde la perspectiva platónica, el ser podría encontrarse en la Idea o Forma del objeto. Para Platón, las Ideas perfectas son la verdadera realidad, y todo en el mundo sensible es una copia imperfecta de estas Ideas. Si se considera que la forma del objeto se deriva de una Idea perfecta, entonces el ser del objeto también estaría relacionado con esa Idea.

La pregunta sobre dónde reside el ser en el diseño arquitectónico es compleja y multidimensional. Puede encontrarse en la forma y función del objeto, como lo sugiere Aristóteles, o en la Idea o Forma que inspira la creación del objeto, como propone Platón. Sin embargo, la perspectiva de Heidegger nos recuerda que el ser también se encuentra en el sentido y el significado de la obra, que se desarrolla a través de la relación entre todos los elementos que componen el diseño. En última instancia, la búsqueda del ser en el diseño arquitectónico es una reflexión profunda sobre la esencia y la significación de la obra, y cómo esta se relaciona con el mundo que la rodea.